

PRESENTACIÓN

Un espacio de comunicación nuevo o renovado abre la posibilidad de compartir ya sea lo circunstancial ya sea lo profundo de nuestra existencia; de allí que el mismo sea un lugar para la humanización y para el humanismo. “Cuando nace un niño, sus padres comienzan a hablarle inmediatamente. Mucho antes de que pueda entender, el niño es alimentado con palabras. Su padre y su madre no hablan a su hijo para transmitirle informaciones. Le están hablando para despertarle a la vida. Se humaniza en ese mar de lenguaje... También nosotros somos transformados por la Palabra de Dios dirigida a nosotros. No leemos la palabra para buscar información. La consideramos, la estudiamos, la meditamos, vivamos con ella...”.

La globalización de la comunicación a través de las redes informáticas o de los medios de comunicación masivos puede darnos la sensación de una saturación y, a la vez, de la pérdida de sentido de los pequeños espacios. El proceso de humanización por medio de la comunicación incluye la identificación sociocultural de cada persona. Tanto la pequeña red como la global pueden articular desde esta dimensión la cuestión acuciante sobre el sentido de cada una de ellas aunque se da por supuesto que la identificación no es el único modo de encastrarlas axiológicamente.

En la comunicación cada hombre o mujer pone en juego su propia existencia; lo dicho, lo escrito está ahí, arrojado en el mundo, para ser interpelado, interpretado y queda expuesto ante un interlocutor que, a su vez, asume el riesgo de darle vida con su interpretación, con su lectura. Este diálogo para alcanzar las profundidades de la existencia debe reconocer que ella lleva una problematicidad implícita y que cada hombre y mujer tiene una palabra para aportar para la búsqueda de la verdad.

Con la publicación de *Studium Filosofía y Teología* intentamos retomar un compromiso histórico de nuestro carisma dominicano como Centro de Estudios Institucionales de la Orden de Predicadores: en el intercambio de los dones,

devolverle su esperanza a la razón en diálogo fecundo entre la ciencia y la fe. Así intentamos aportar nuestra palabra para la humanización y la evangelización.